
Conferencia de Desarme

7 de septiembre de 2010

Español

Acta definitiva de la 1196ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 7 de septiembre de 2010, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Fabien Marie Nkou.....(Camerún)

El Presidente (*habla en francés*): Declaro abierta la 1196ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Ante todo quisiera expresar a todos ustedes nuestra más sincera gratitud por la calurosa acogida que dispensaron al Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún la semana pasada. Tengo el gusto de informarles de que el Ministro guarda un grato recuerdo de ello y de que su misión fue todo un éxito. Está muy contento también con los resultados obtenidos. Quisiera ahora suspender esta sesión plenaria oficial a fin de poder celebrar una sesión plenaria oficiosa durante la cual examinaremos el proyecto de informe de la Conferencia de Desarme sobre el período de sesiones de 2010 que figura en el documento CD/WP.561. No se les oculta que disponemos de muy poco tiempo. Solo nos queda prácticamente una semana, hasta el 14 de septiembre, puesto que algunos de ustedes viajarán la semana siguiente a Nueva York mientras que otros tienen alguna tarea que llevar a cabo en otro lugar. Por eso me ha parecido importante y útil que abordemos el examen del proyecto de informe. Cuando hayamos concluido esa tarea reanudaremos nuestra sesión oficial para que las delegaciones que lo deseen puedan hacer uso de la palabra y expresar su punto de vista sobre la reunión de alto nivel que ha convocado el Secretario General de las Naciones Unidas y que debería tener lugar en Nueva York el 24 de septiembre de 2010.

Dentro de cinco minutos, en una sesión oficiosa, iniciaremos el examen del proyecto de informe de la Conferencia. Les doy las gracias por su comprensión. Se suspende la sesión.

Se suspende la sesión a las 10.20 horas y se reanuda a las 16.40 horas.

El Presidente: Se reanuda la 1196ª sesión plenaria oficial. Tengo ante mí la lista de las delegaciones que desearían hacer uso de la palabra: la delegación del Irán, en nombre del Grupo de los 21, y la delegación de Malasia. Doy ahora la palabra al Embajador de la República Islámica del Irán.

Sr. Sajjadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, tengo el honor de hacer una declaración en nombre del Grupo de los 21.

En primer lugar, el Grupo de los 21 toma nota con satisfacción de la oportunidad que brinda la reunión de alto nivel sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y la promoción de las negociaciones multilaterales de desarme, que tendrá lugar el 24 de septiembre de 2010 por invitación del Secretario General de las Naciones Unidas, para manifestar un apoyo político a la labor de la Conferencia de Desarme, la agenda multilateral de desarme y otros órganos de desarme de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, el Grupo de los 21 reconoce que la responsabilidad de redactar el resumen de la Presidencia de esta reunión, en que deben quedar recogidas las opiniones de los Estados miembros, incumbe exclusivamente al Secretario General de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, el Grupo de los 21 reitera la validez absoluta de la diplomacia multilateral en el ámbito del desarme y la no proliferación y expresa su determinación de promover el multilateralismo como principio fundamental de las negociaciones en estas esferas. En este sentido, el Grupo apoya firmemente los objetivos de la resolución 64/34 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 2009, sobre la promoción del multilateralismo en la esfera del desarme y la no proliferación.

En cuarto lugar, a la vez que reafirma la importancia de la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de negociación sobre el desarme, conforme al mandato recibido de la Asamblea General en el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, el Grupo de los 21 deplora que la Conferencia no haya conseguido emprender una labor sustantiva sobre su agenda. Por consiguiente, el Grupo reitera su llamamiento a los miembros de la Conferencia para que aprueben y apliquen un programa de trabajo equilibrado y completo basado en su agenda para tratar, entre otras cosas, las cuestiones

fundamentales de conformidad con el reglamento teniendo en cuenta al mismo tiempo las preocupaciones de todos los Estados en materia de seguridad. El Grupo exhorta también a todos los miembros de la Conferencia de Desarme a que den muestras de flexibilidad para que esta pueda reanudar su labor.

En quinto lugar, el Grupo de los 21 reitera que el desarme nuclear sigue siendo su mayor prioridad e insta nuevamente a la Conferencia de Desarme a que acuerde crear un comité especial sobre el desarme nuclear lo antes posible. En este sentido, a la vez que subraya la firmeza de su empeño a favor del desarme nuclear, el Grupo reitera su plena disposición a entablar negociaciones sobre un programa por etapas para la completa eliminación de las armas nucleares con un calendario específico y que incluya una convención sobre las armas nucleares. El Grupo reafirma que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra la utilización o amenaza de utilización de armas nucleares.

En sexto lugar, el Grupo de los 21 estima que es importante estudiar la posibilidad de ampliar la composición de la Conferencia de Desarme.

En séptimo lugar, el Grupo de los 21 respalda el fortalecimiento de la interacción entre la Conferencia y la sociedad civil en la esfera del desarme, en particular el desarme nuclear, en consonancia con la naturaleza de la Conferencia como foro de negociación.

En octavo lugar, el Grupo de los 21 recuerda el Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, y la Declaración y el Documento Final de la XV Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en Sharm El Sheikh en 2009, y reitera las posiciones manifestadas en sus anteriores declaraciones a la Conferencia de Desarme.

En noveno lugar, el Grupo de los 21 reconoce que el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme estableció un mecanismo de desarme y que es necesario poner remedio a su falta de eficacia. Al mismo tiempo, es importante recordar los logros alcanzados por la comunidad internacional por medio del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. Por consiguiente, sigue siendo importante conservar la naturaleza, la función y el propósito de cada uno de los elementos de este mecanismo.

En décimo lugar, el Grupo de los 21 apoya la convocación del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme, entre otras cosas para debatir y examinar las cuestiones relacionadas con el desarme y el mecanismo correspondiente, y, a este respecto, expresa su honda preocupación por la persistente falta de consenso hasta la fecha.

Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Muchas gracias por su declaración. El segundo orador de la lista es el representante de Malasia. Tiene usted la palabra, señor.

Sr. Azril (Malasia) (habla en inglés): Señor Presidente, al ser la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra, quisiera expresarle nuestra más efusiva felicitación por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Estamos convencidos de que su dinamismo, su vasta experiencia y sus aptitudes diplomáticas, junto con la dedicación de larga data de su país a las cuestiones del desarme y la no proliferación nucleares, le permitirán conducir a la Conferencia a un resultado fructífero, especialmente en esta recta final. Puede tener la seguridad de que no le faltarán la cooperación y la asistencia de mi delegación. Mi delegación desea asimismo adherirse a la declaración que acaba de hacer la delegación del Irán en nombre del Grupo de los 21.

Es de lamentar que la Conferencia de Desarme no consiga ponerse de acuerdo sobre un programa de trabajo en vista de los logros alcanzados el pasado año. Lamentamos muy especialmente, a decir verdad, que haya transcurrido un nuevo año sin que la Conferencia haya conseguido nuevamente abordar su labor sustantiva que, sin embargo, es esencial. Durante este año ha habido sin duda algunos progresos, como la firma del nuevo Tratado START, la Cumbre mundial sobre seguridad nuclear y el éxito de la Conferencia de Examen del TNP de 2010, pero la Conferencia permanece estática o, lo que es más preocupante, parece ir hacia atrás. El callejón sin salida en que se encuentra actualmente la Conferencia erosiona lentamente su credibilidad.

No tengo la intención hoy de reiterar los puntos de vista de Malasia sobre el desarme, la no proliferación y los trabajos relacionados con la Conferencia. Nuestra postura sobre estas cuestiones es bien conocida y no es necesario detenerse en ella en esta coyuntura. Como no sé con certeza si la Conferencia examinará la cuestión de la reunión de alto nivel convocada por el Secretario General en un marco oficioso o un marco informal, permítame exponer brevemente y hacer constar oficialmente la posición de Malasia con respecto a la reunión de alto nivel.

Malasia celebra la convocación de la reunión de alto nivel que se celebrará el 24 de este mes. Mi delegación estima que la reunión de alto nivel ofrecerá a los miembros de la Conferencia de Desarme y otros gobiernos la ocasión de entablar un diálogo fructífero sobre la labor de la Conferencia. La reunión de alto nivel deberá considerar cómo impulsar los debates sobre todas las cuestiones fundamentales que figuran en la agenda de la Conferencia de una manera equilibrada y exhaustiva. La reunión de alto nivel deberá estudiar asimismo medios nuevos para avanzar y realizar progresos sustantivos en materia de desarme. A este respecto, Malasia reitera su apoyo a una próxima celebración del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Malasia considera que el resumen de esta reunión deberá reflejar cabalmente las opiniones de todos los Estados miembros en lo que concierne a los medios de promover la agenda multilateral de desarme y de reforzar el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. La reunión de alto nivel tal vez no pueda aportar la receta milagrosa que permita solventar la multitud de problemas que rodean a la Conferencia de Desarme, pero es de esperar que el interés político que suscite se traduzca en actos y una voluntad política que contribuyan a revitalizar y fortalecer la Conferencia.

Por otra parte, en este momento, nos sentimos harto consternados por el hecho de que la Conferencia no haya convenido todavía en los elementos que se han de someter a la reunión de alto nivel. Comprendemos, ciertamente, que los miembros de la Conferencia tengan dificultades para ponerse de acuerdo sobre algunas cuestiones fundamentales, pero en cambio es difícil de entender que nosotros, miembros de la Conferencia de Desarme, seamos incapaces de aprovechar esta ocasión para proclamar unidos ante el mundo unos principios básicos compartidos, entre otros, la reafirmación de nuestra adhesión a la labor de la Conferencia, su relevancia y viabilidad como único foro multilateral de negociación sobre desarme y control de armamentos, especialmente en una época en que muchos ponen en tela de juicio la relevancia de la Conferencia de Desarme. Al revés, nos permitimos volver a caer en el atolladero procesal que ha atormentado a la Conferencia de Desarme durante los últimos 12 años: debatimos sobre cuestiones de procedimiento, presentación y planteamiento con respecto a la reunión de alto nivel y demostramos al mundo que, como de costumbre, la situación de los trabajos de la Conferencia sigue siendo no hacer nada.

Esperamos que, habida cuenta del poco tiempo de que disponemos, la Conferencia de Desarme pueda avanzar bajo su dirección, señor Presidente, y lograr un acuerdo sobre algunos principios básicos para someterlos a la reunión de alto nivel. La Conferencia es el único órgano multilateral de negociación sobre tratados de desarme. Como miembros de la Conferencia, tenemos que aportar un liderazgo eficaz, sugerir ideas sensatas y pragmáticas,

proponer iniciativas y enfoques nuevos y elaborar nuevas estrategias, a fin de que la Conferencia pueda cumplir su función.

Malasia se felicita de que la reunión de alto nivel esté abierta a la participación de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, de conformidad con los principios de transparencia y apertura. Esperamos que en esa reunión se aborde también la posibilidad de ampliación de la composición de la Conferencia y de una relación mejorada con las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil. Ideas nuevas venidas de fuera pueden proporcionar el impulso que la Conferencia necesita para avanzar y desempeñar la función para la que fue creada.

La reunión de alto nivel ofrece la oportunidad de reforzar y confirmar la función de la Conferencia. No debemos desperdiciarla. En vez de permitir que la Conferencia decaiga, debemos persistir en nuestro empeño y demostrar nuestra determinación de lograr que siga teniendo relevancia. Les aseguro que Malasia no desaprovechará tal ocasión. Seremos constructivos tal como esperamos que los demás lo sean también. Confiamos en que este esfuerzo de revitalización ayude a la Conferencia a evolucionar hacia una mayor creatividad e innovación y a adaptarse a un entorno de seguridad a nivel mundial dinámico y en constante transformación.

Para terminar, hago votos por que sepamos hacer muestra de voluntad política para ir adelante y progresar mucho más resueltamente hacia el objetivo de un mundo libre de armas nucleares. Es de esperar que los esfuerzos de la Conferencia de Desarme y la reunión de alto nivel ayuden a trazar el rumbo hacia un mundo mejor y más seguro para las generaciones venideras. Como diría Horacio, ¡*"Carpe diem"*!

Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Gracias por sus amables palabras y por la calidad y hondura de pensamiento de su declaración.

(El Presidente continúa en inglés.)

Doy ahora la palabra a la Sra. Kennedy, Embajadora de los Estados Unidos de América.

Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, acogemos con suma satisfacción los intercambios de puntos de vista sobre la próxima reunión de alto nivel y, como hemos señalado ya muchas veces, agradecemos al Secretario General su personal dedicación a estas cuestiones fundamentales.

Consideramos que la Conferencia de Desarme es una útil institución que puede influir decisivamente en la promoción de los objetivos generales de desarme. El órgano que la precedió elaboró algunos de los tratados que han marcado una época de la comunidad internacional. La labor de la Conferencia abarca el conjunto de los temas y, habida cuenta del papel que en ella desempeña el consenso, la elaboración de programas de trabajo equilibrados es el único medio de ponerla en marcha.

Celebramos el espíritu de transacción reflejado en la decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009 (CD/1864), que representa la mejor oportunidad que ha tenido en muchos años este grupo para volver al trabajo y encabezar activamente iniciativas internacionales a favor del desarme multilateral, exactamente como la Conferencia misma y los órganos que la precedieron hicieron antes de un modo tan notable.

Mi Gobierno sigue considerando que el programa de trabajo enunciado en el documento CD/1864, tan hábilmente formulado por Argelia, constituye la mejor manera de ir hacia adelante. Abarca las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible en la misma línea que el mandato Shannon, tan prudentemente

redactado, y la labor sustantiva que hay que llevar a cabo de manera equilibrada sobre todas las cuestiones fundamentales.

No se nos oculta en absoluto que nuestros trabajos en Ginebra son el foco de atención de toda la comunidad internacional. La parálisis de la Conferencia, que se prolonga, no pasa desapercibida y va en desdoro de la credibilidad de esta honorable institución. Supongo que ninguno de nuestros dirigentes acudirá a Nueva York con la intención de amenazar o debilitar la Conferencia de Desarme. No es tal ciertamente la postura de mi Gobierno. Sin embargo, no podemos excluir la posibilidad de que, a falta de una voluntad política suficiente, esta institución se hunda poco a poco en la irrelevancia.

No obstante, ante la importancia de un desarme efectivo, verificable y gradual, mi Gobierno estudiará con la mayor atención las vías más prometedoras para progresar en este campo.

Como he dicho antes, debemos abrigar unas expectativas realistas acerca de lo que se puede lograr en una sola sesión. Con todo, debemos considerar la reunión de alto nivel como una oportunidad de reinvertir en la Conferencia y de percibirla como una institución dinámica capaz de explotar nuevamente su potencial.

Quisiera decir también que he escuchado con sumo interés las intervenciones oficiales, oficiosas o informales de hoy. Desearía hacer solo una observación, sin embargo, a saber que nos sentimos algo decepcionados al constatar, por ejemplo, que la declaración del Grupo de los 21 ha versado únicamente sobre una de las cuestiones principales, esto es, la de una convención sobre las armas nucleares. Mi pregunta es simplemente la siguiente: ¿cómo podremos tratar de una convención sobre las armas nucleares si no podemos hablar siquiera de los materiales físis que, en efecto, son el componente básico de toda arma nuclear?

Muchas gracias, señor Presidente, por su labor durante su Presidencia y hoy especialmente.

El Presidente (*habla en inglés*): Muchas gracias, señora Embajadora. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Chile.

Sr. Parodi (Chile): Muchas gracias, señor Presidente. Como es la primera vez que intervengo bajo su Presidencia, quisiera expresar nuestro agradecimiento y manifestar nuestro apoyo a su gestión. Señor Presidente, apoyamos la intervención pronunciada por la República Islámica del Irán en nombre del Grupo de los 21. Habríamos preferido que la propia Conferencia de Desarme hubiera tenido la capacidad de hacer dicha reflexión, pero estamos abiertos a participar constructivamente en la iniciativa de la reunión de alto nivel por parte del Secretario General.

Es claro que todo esfuerzo debe reafirmar las capacidades negociadoras de esta Conferencia. Nosotros no somos un foro deliberativo, y debemos dar cumplimiento al acuerdo político del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Este ejercicio debe abrir la posibilidad de que esta Conferencia tome el curso esperado de sus funciones y revisemos también la arquitectura del desarme en pro de un desarme y una no proliferación hacia el futuro.

Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante de Chile. Parece que ninguna otra delegación desea hacer uso de la palabra. Antes de levantar la sesión, tal vez convenga que pida al representante de la secretaría que, a ser posible, nos comunique las próximas fechas importantes. De no ser ello posible, la información se transmitirá por los cauces habituales, o sea, por teléfono, telefax o correo electrónico. Le agradecería que nos dijera cuándo, cómo y dónde podemos reunirnos y que indicase a las diversas delegaciones

que se reunirán para redactar los cambios que han de introducirse en nuestro informe los servicios que se pondrán a su disposición a estos efectos. Tiene la palabra el Secretario General de la Conferencia.

Sr. Sareva (Secretario General de la Conferencia de Desarme): Gracias, señor Presidente. Dado que esta semana de trabajo es corta, puesto que el jueves y el viernes son días feriados, solo tenemos disponible mañana por la tarde para organizar la sesión oficiosa a la que usted desea convocar a los Estados interesados. La semana siguiente será posible celebrar una sesión plenaria oficial el martes por la mañana. La secretaría está disponible para prestar servicios a la Conferencia en función de las necesidades, lo que significa que el lunes por la tarde las delegaciones que lo deseen tendrán la posibilidad de proseguir las consultas oficiosas si, repito, si no pueden concluir las mañana por la tarde. Si puede hacerse así, la semana próxima será entonces, a todos los efectos, una semana normal de trabajo de la Conferencia, con las consultas presidenciales el lunes, una sesión plenaria el martes y las reuniones de los grupos regionales, como es habitual, el miércoles. En resumidas cuentas, esto significa que la Conferencia tiene derecho a que se le presten servicios de conferencia y que la secretaría está dispuesta a prestar esos servicios a los Estados miembros. Gracias.

El Presidente: Gracias, señor Secretario General. Antes de levantar la sesión, quisiera expresar a todos y cada uno de ustedes mi sincera gratitud por los esfuerzos que han hecho para que podamos ponernos de acuerdo en principio sobre el contenido básico de nuestro proyecto de informe. Aunque quedan algunos puntos por aclarar, creo que hemos adelantado mucho, especialmente si se tienen en cuenta las limitaciones de tiempo a que estamos sujetos. Se levanta la sesión plenaria.

Se levanta la sesión a las 17.00 horas.